

Capítulo 7

REDES COLABORATIVAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE COOPERATIVAS: LOS CASOS “ASSOCIAÇÃO ACOLHIDA NA COLÔNIA” Y “COOPER FRANGO CARÚ”

María de la Paz Acosta

Laísa Boechel Barcelos

Margarita Baptista

Maíra Elena Borges Costa Suave

Átila Souza Rocha Freire de Santana

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos inmemoriales las sociedades humanas han desarrollado el trabajo cooperativo de diferentes maneras y, a medida que éstas fueron evolucionando, con ellas fue adaptándose la idea de cooperación. Con el inicio del capitalismo, Europa fue testigo de una gran transformación social de la que hoy somos herederos. De este modo, con el desarrollo del sistema capitalista, el mercado –tanto global, regional como local– en las últimas décadas se tornó más concentrado y competitivo, producto de políticas neoliberales desplegadas a nivel planetario. Los principales perjudicados de este fenómeno resultan ser los pequeños productores y comerciantes, campesinos, artesanos, trabajadores independientes y otros tantos sectores sociales, que sufren la marginalización de la participación de las ganancias y la responsabilidad sobre los costos de este modelo económico.

Como consecuencia y avance de estos procesos competitivos y de explotación, pasamos a vivenciar en las últimas décadas una profunda crisis civilizatoria (ACOSTA; BRAND, 2017; BARTRA, 2013; LANDER, 2019; QUINTERO, 2014) basada en el cuestionamiento y la transformación de las actuales formas de relacionarnos como sociedad. En respuesta a esta crisis, los procesos cooperativos y asociativos representan la posibilidad de acceso al mercado y seguridad económica de los excluidos de las reglas del juego impuestas por la economía actual. Estos procesos pueden ser los re-

fuerzas de una nueva manera de relacionarnos como sociedad, basada en la solidaridad, la reciprocidad y la cooperación.

Las redes de colaboración (MANCE, 2002) son una herramienta importante para fortalecer los procesos cooperativos y asociativos, fundamentándose en un sentido moral de corresponsabilidad, donde personas unidas por intereses compartidos velan por el interés común. En estas redes, el objetivo se convierte en el bien vivir de todos y cada uno en particular, orientado a la construcción de una nueva formación social basada en la cooperación y la colaboración.

Este artículo de carácter exploratorio, tiene como objetivo identificar y describir las diferentes articulaciones en redes colaborativas de dos emprendimientos asociativos: la “Associação Acolhida na Colônia” y la “Cooper Frango Carú”, localizados en el Estado de Santa Catarina, Brasil. Para eso, buscamos reconocer sus principales articulaciones en el territorio y reflexionar sobre las diferentes formas en las cuales éstas interactúan y se relacionan con la comunidad. El trabajo está dividido por secciones: primero realizamos una breve mención a la metodología con la cual enfocamos el artículo; en segundo lugar hicimos uso de algunos conceptos para posicionarnos frente a éstos; en tercer lugar desarrollamos los casos seleccionados; y por último dejamos planteadas algunas reflexiones finales.

METODOLOGÍA

El presente artículo surge en el marco de la Escuela de Verano sobre “Processos Cooperativos e Associativos em Dinâmicas de Desenvolvimento Rural”, organizada por Procoas/AUGM y desarrollada en la Universidad Federal de Santa Catarina (Brasil) del 17 al 22 de febrero de 2020. A partir de la reflexión sobre las visitas de campo realizadas a diferentes experiencias asociativas rurales vinculadas a movimientos sociales, de producción, comercialización, agroindustria y crédito, con diferentes modelos y lógicas de funcionamiento, complementado por los paneles y mesas de debate donde participaron investigadores, actores sociales y miembros institucionales vinculadas a las mismas, observamos diferentes formas de interacción y vínculo de estas experiencias concretas con su entorno inmediato.

Para este trabajo hemos escogido el caso de la asociación de turismo agroecológico “Acolhida na Colonia” y el caso de la Cooperativa de Criadores de Frango Caipira Salto dos Marianos – Cooper Frango Caru. Esta

selección se fundamentó en base a que si bien todas las experiencias visitadas tienen puntos en común como el asociativismo y el cooperativismo, estar situadas en el mismo territorio y buscar el bienestar de sus asociados, al comparar los casos seleccionados encontramos que sería interesante ponerlos a dialogar ya que entre éstos existen diferencias sustanciales en cuanto a las estrategias de creación de cada uno, los distintos vínculos que construyeron para conformarse, el tiempo que transcurrió desde su creación a la actualidad —entre otras—, y en este intercambio poder buscar las respuestas a los fines que nos planteamos.

La metodología empleada fue de carácter cualitativo, donde se utilizaron las entrevistas abiertas a las instituciones y los productores responsables de los emprendimientos e informantes clave en el marco del desarrollo de la Escuela de Verano, las cuales fueron complementadas con el uso de la revisión literaria.

Aspectos como inclusión social, género, promoción de los valores cooperativos, y comunicación y diálogo son elementos que identificamos se presentaban en reiteradas oportunidades en las experiencias analizadas y por lo tanto, serán los ejes que pretendemos abordar a la hora de pensar la relación entre los procesos cooperativos y asociativos con la comunidad donde están insertos, y su incidencia en el fortalecimiento y enraizamiento de las redes en el territorio.

CRISIS CIVILIZATORIA, REDES DE COLABORACIÓN Y COOPERATIVISMO

En las últimas décadas estamos transitando a nivel global una profunda crisis civilizatoria basada en el cuestionamiento y la transformación de las actuales formas de relacionarnos como sociedad. En palabras de Bartra (2013), el autor la describe de este modo:

La convergencia de calamidades materiales, de carácter productivo, ambiental, energético, migratorio, alimentario, político, bélico, sanitario, que en el arranque del tercer milenio agravan las de por sí abismales desigualdades socio-económicas consustanciales al sistema, se transforma en una potencial crisis civilizatoria porque encuentra un terreno abonado por factores espirituales, que ya no sólo materiales: un estado de ánimo de profundo escepticismo y generalizada incredulidad, un ambiente de descreimiento en los ídolos de la modernidad, una promesa que en el fondo nos defraudó a todos: a los poseedores y a los desposeídos, a los urbanos y a los rurales, a los metropolitanos y a los periféricos, a los defensores del capitalismo y

a los impulsores del socialismo; que defraudó incluso a sus opositores más radicales, las sociedades tradicionales, campesinas e indígenas, que empecinadamente la resistieron, y ahora están viendo que ese monstruo era un monstruo hueco que se desploma casi él solo (BARTRA, 2013, p. 51).

En Latinoamérica las recientes experiencias en Chile, Ecuador y Bolivia –por nombrar solo las más enérgicas y drásticas–, reflejan este estado de emergencia en el que se encuentran las sociedades. Éstas incluyen aspectos económicos, sociales, ambientales, políticos y de valores, marcando una frontera que denota el agotamiento de un modelo de organización tanto económico, productivo como social.

Dentro de los diversos abordajes propuestos a esta crisis global y sus implicancias, autores como Mance (2002) y Mason (2016), proponen la necesidad de crear nuevas formas de relacionarnos entre actores económicos, políticos y sociales que rompan las lógicas del modelo neoliberal, ya no basadas en la competencia y la acumulación, sino en la colaboración solidaria. El concepto de “redes de colaboración solidaria” acuñado por Mance (2002) es una herramienta analítica que nos permite repensar las relaciones que se establecen al interior de los casos seleccionados para comprender su implicancia en el contexto en el cual se desarrollan. Para el autor:

La noción de ‘red de colaboración solidaria’ [...] es producto de la reflexión sobre prácticas de actores sociales contemporáneos, vistas desde la teoría de la complejidad y la filosofía de la liberación. En cuanto categoría estratégica es un elemento central de la llamada revolución de las redes, en la cual acciones de carácter económico, político y cultural se retroalimentan subvirtiendo los patrones y procesos hegemónicos en los que se sustenta el capitalismo y avanzando hacia la construcción de una globalización solidaria (MANCE, 2002, p. 1).

A su vez el autor plantea una segunda acepción, desde el plano económico esto implica entonces la articulación de manera solidaria y ecológica de las cadenas productivas a través de una planificación dirigida a componer emprendimientos que sean solidarios en cuanto a la producción, a la comercialización, al financiamiento, con los consumidores y otras organizaciones populares –por ejemplo sindicatos y ONG– que conformen un movimiento de realimentación y crecimiento conjunto, apuntando de forma antagónica al capitalismo en pos de la autosustentabilidad (MANCE, 2002). Básicamente estas redes se sostienen en cuatro criterios fun-

damentales de participación: la ausencia de explotación o dominación en ninguna de sus formas (económica, política, cultural, etc.), la autogestión, el equilibrio de los ecosistemas y la expansión de la propia red a partir de los excedentes generados (MANCE, 2002).

Por otra parte, autores como Jesus y Tiriba (2004) afirman que la acepción semántica del término cooperación significa el acto de operar en simultáneo, trabajar de forma común, colaborar, expresando de este modo un sentido de acción y movimiento, en oposición a una perspectiva individualista. A su vez, reflexionan acerca de los motivos por los cuales los trabajadores practican el cooperativismo. Las razones pueden ser diversas, ya sea de carácter individual como estar relacionado al interés colectivo. Más allá de estos motivos, los autores concluyen que la práctica en sí del cooperativismo en tanto acción y movimiento son condiciones necesarias para el logro del proyecto colectivo (JESUS; TIRIBA, 2004).

PRESENTACIÓN DE LOS CASOS DE ESTUDIO

ASSOCIAÇÃO ACOLHIDA NA COLÔNIA (AAC)

“Acolhida na Colônia” es una asociación de turismo agroecológico que integra actualmente cerca de 120 unidades de agricultura familiar y está presente en 26 municipios de Brasil, pertenecientes a tres Estados (Santa Catarina, Rio de Janeiro y São Paulo). Surge inicialmente por la iniciativa de un grupo de personas que buscaban alternativas para el desarrollo territorial, a partir de un escenario de crisis económica y social acontecido en el año 1999 en las “Encostas da Serra Geral”, que culminó en un intenso proceso de éxodo rural en la región (ACOLHIDA NA COLÔNIA, 2020; GUZZATTI, 2010; MARTENDAL; TOMIO, 2015).

La primera propuesta para traer nuevas alternativas de ingreso en la ciudad de Santa Rosa de Lima –Municipio de la Encostas da Serra Geral– fue la implementación de la producción de alimentos orgánicos, con la venta garantizada en redes de supermercados, fundando la “Associação dos Agricultores Ecológicos das Encostas da Serra Geral” (Agreco). Con el fortalecimiento de Agreco se inicia la expansión del número de productores orgánicos; la implantación de pequeñas agroindustrias rurales para el procesamiento de la producción; el desarrollo de la cooperativa de crédito rural; la creación del centro de formación para jóvenes, entre otras iniciativas.

En consecuencia a estos procesos, los consumidores comienzan a buscar el contacto y la aproximación con los agricultores y las actividades productivas de las Encostas da Serra Geral. En respuesta a esta demanda y con el objetivo de permitir una mejora en la calidad de vida de la población rural, a través de la diversificación de la oferta tradicional del sector, surge en el año 1999 la Associação Acolhida na Colônia (AAC), orientada al agroturismo¹. Su creación contó con el apoyo de la asociación francesa “Accueil Paysan”, una red internacional presente en treinta y tres países, cuyo fin es el fomento y la revalorización de la agricultura familiar.

COOPERATIVA DE CRIADORES DE FRANGO CAIPIRA SALTO DOS MARIANOS – COOPER FRANGO CARÚ

La Cooperativa de Criadores de Frango Caipira Salto dos Marianos - Cooper Frango Caru fue creada en el año 2019 en el Municipio Sao José de Cerrito - SC y está compuesta en la actualidad por doce unidades familiares. Surge a partir de la Asociación de Productores de Frango Caipira Carú, originada en 2011 en una región donde la actividad avícola ya tenía fuerte presencia, contando con aproximadamente treinta productores de pollo caipira, los cuales comercializaban a través de ferias locales.

Paralelamente, el mismo año se constituye la “Cooperativa de Produtores Rurais de São José do Cerrito - Cooper Carú”, formada en su mayoría por familias agropecuarias que desarrollaban actividades de producción de leche, granos y otros productos agropecuarios. En el 2015, con el fin de diversificar la economía de Cerrito e incrementar la renta de las familias del sector, la Municipalidad inauguró una planta de faenado con capacidad de 1000 pollos diarios, la cual es utilizada por la asociación de productores de Franco Caipira en régimen de comodato con la Prefeitura Municipal de São José do Cerrito. Los productores asociados utilizan en forma colectiva dicha planta de faena y a partir de 2016 comenzaron las actividades de venta de pollo caipira a través de la Cooper Carú, en pequeña escala y solo dentro del Municipio.

¹ O agroturismo é “[...] um segmento do turismo desenvolvido no espaço rural por agricultores familiares organizados, dispostos a compartilhar seu modo de vida, patrimônio cultural e natural, mantendo suas atividades econômicas, oferecendo produtos e serviços de qualidade, valorizando e respeitando o ambiente e a cultura local e proporcionando bem-estar aos envolvidos. [...]” (GUZZATTI, 2003, p. 53).

En el mismo año, los productores deciden con apoyo de la Associação dos Municípios da Região Serrana (Amures), conseguir el sello SIS-BI/POA (Sistema Brasileiro de Inspeção de Produtos de Origem Animal) que forma parte del Sistema Unificado de Atenção à Sanidade Agropecuária (SUASA), a través de la estandarización del proceso de inspección de los productos de origen animal para garantizar la inocuidad y seguridad alimentaria.

Cada uno de los productores recibió apoyo económico estatal, en colaboración con el Banco Mundial a través del Programa SC Rural , para la construcción de aviarios con capacidad para 3500 aves y asistencia técnica a través de la Empresa de Pesquisa Agropecuária e Extensão Rural de Santa Catarina (Epagri) en relación al proceso de crianza y faenado dentro de las normas de inspección sanitaria.

En 2019 –con la conquista del sello Sisbi/POA– doce unidades familiares crean la “Cooper Frango Carú”, con el objetivo de comercializar nacionalmente el producto diferenciando la carne de pollo caipira, criado a través de prácticas sustentables que implican el uso de raciones balanceadas y naturales, ausencia de promotores de crecimiento y procesos de manejo más cuidadosos y respetuosos que permiten al animal criarse libremente.

DISCUSIÓN DE LOS CASOS DE ESTUDIO

ASSOCIAÇÃO ACOLHIDA NA COLÔNIA Y LAS REDES COLABORATIVAS

La red de cooperación de la AAC está formada por los asociados, instituciones públicas y privadas, instituciones religiosas y otras experiencias asociativas. Dentro de éstas, están Agreco, asociación francesa Accueil Pay-san, Epagri, Prefecturas Municipales, Secretarías de Turismo del Gobierno Estatal y Municipal, Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Universidade do Estado de Santa Catarina (Udesc), Cooperativa de Crédito de interação solidária (Cresol), Associações Comunitárias, Igreja Católica, Universidade Privada Univale y el Serviço Brasileiro de Apoio às Micro e Pequenas Empresas (Sebrae), entre otros (figura 1).



Figura 1. Red colaborativa de la Associação Acolhida na Colônia.

Fuente: elaborado por los autores (2020).

Las vinculaciones firmadas a lo largo de la historia de la Asociación son diversas. Con el establecimiento de éstas como parte de su objetivo desde un principio, por un lado se viabiliza técnica y financieramente a la organización, y por otro lado, se consolida al agroturismo como una alternativa económica para los agricultores familiares (GUZZATTI, 2010). Siguiendo a Guzzatti (2010), la apertura para nuevas asociaciones en el contexto de la AAC puede contribuir de forma significativa para la construcción de políticas públicas que facilitan la superación de desafíos de carácter colectivo o territorial.

Dentro de las articulaciones clave de la AAC está el hecho de que la Asociación surgió a partir de Agreco, una asociación convertida para la producción y comercialización de alimentos orgánicos. Esta articulación logró que la AAC tenga entre sus objetivos valorizar las actividades de los agricultores asociados, ofreciendo alternativas para que persistan en el medio rural, rescatando su historia, su cultura y a la vez fortalecer una práctica productiva dentro de los principios de la agroecología, donde se protege y

se recupera al ambiente (ACOLHIDA NA COLÔNIA, 2020). Este principio colabora para que los servicios contratados para el agroturismo –como la adquisición de alimentos para comidas en el caso de aquellos que no la producen– sean prioritariamente proporcionados por otros agricultores familiares asociados. De esta forma, la experiencia garantiza que exista el vínculo entre el agroturismo y el desarrollo de la agricultura familiar y orgánica en los territorios, así como incentiva que surjan relaciones de solidaridad entre los asociados.

El vínculo entre la agricultura orgánica y el desarrollo del agroturismo también está ligado al apoyo de la “Associação Accueil Paysan”, visto que la red posee una gran experiencia en el agroturismo posibilitando a la AAC la adaptación de la metodología y de las estrategias de acción para la realidad brasileña.

También observamos la presencia de ciertos factores que consideramos cumplen un papel fundamental para afianzar el relacionamiento con su entorno inmediato, transformar el territorio y a su vez fortalecer la propia red. Uno de ellos sería el carácter colaborativo y la búsqueda de trascender el interés particular en pos de un beneficio colectivo basado en la solidaridad y otros principios cooperativos. En este sentido, las ganancias de AAC no son contabilizadas solo a través de los dividendos obtenidos, sino por otros factores como la generación de renta familiar, inclusión social y preservación de costumbres y tradiciones locales.

Esto se manifiesta, por ejemplo, en el trabajo conjunto orientado a la difusión y acompañamiento en la transición hacia la producción agroecológica de los establecimientos asociados. En su origen, los miembros pertenecientes a AAC usaban exclusivamente prácticas de producción agroecológicas, pero a medida que el proyecto fue creciendo, se incorporaron nuevos establecimientos de producción convencional que paulatinamente fueron adoptando estos principios de producción. La asociación cumple en este sentido un importante rol de apoyo orientado a la transición a través de la concientización, capacitación y facilitar el acceso al crédito para su puesta en práctica.

Otro aspecto a destacar tiene que ver con su carácter integrador de la población más vulnerable del entorno rural. Como se plantea en sus estatutos, busca englobar a mujeres y jóvenes que por falta de oportunidades laborales terminan emigrando a las ciudades.

En las familias visitadas, efectivamente se observa una fuerte presencia de mujeres en la gestión de los establecimientos, que si bien en muchos casos quedan encargadas de la operacionalización del trabajo doméstico, en otros también están a cargo de la administración general, gerenciamiento del emprendimiento turístico y articulación de redes, actuando en coordinación y comunicación con otros grupos asociativos. Este proceso colabora para el empoderamiento e inclusión de las mujeres en las actividades productivas y gestión de la propiedad, fortaleciendo la permanencia de las mujeres en el medio rural frente a los procesos de éxodo selectivo y masculinización del campo (COSTA *et al.*, 2016). Tratándose tanto de las mujeres como de los jóvenes rurales, la AAC propicia la participación y protagonismo de éstos, actuando fuertemente en las innovaciones de la propiedad y el compromiso con el agroturismo.

Sin embargo, respecto a los aspectos de inclusión social, la experiencia se caracteriza por la participación de determinados grupos sociales, reconocidos localmente como descendientes de inmigrantes europeos del siglo XIX, incluyendo raros ejemplos de otros que habitan aquel territorio rural –como caboclos, indígenas, entre otros. Este hecho es demostrado en la estrategia de marketing de la AAC, que tiene puesto el enfoque en los hábitos “coloniales” de la agricultura familiar de la región (ACOLHIDA NA COLÔNIA, 2020).

Por otra parte, consideramos que el papel de la comunicación, la promoción y difusión de las experiencias colaborativas constituye otro factor fundamental que permite el crecimiento y el desarrollo de esta iniciativa. La asociación cuenta con espacios de difusión formales que se manejan en forma conjunta (como su página web) y a su vez cada emprendimiento realiza su promoción de forma individual. Debemos aclarar que esta modalidad es posible gracias al desarrollo de las redes sociales, las cuales por intermedio de una computadora o un teléfono celular, permiten el fomento de perfiles de los emprendimientos logrando llegar a millones de personas con bajos costos de publicidad.

En este sentido, la AAC reconoce la relevancia de las estrategias como el marketing convertido para la sensibilización de los consumidores, como forma de aproximar al consumidor y el productor por medio del agroturismo, buscando crear y fortalecer circuitos cortos para la comercialización de sus productos ecológicos (FANTINI *et al.*, 2018; ACOLHIDA NA COLÔ-

NIA, 2020). Observamos que este aspecto, la comunicación, es clave para el desarrollo de sus emprendimientos, siendo esencial inclusive para fortalecer la comercialización de los productos orgánicos elaborados por los asociados.

COOPER FRANGO CARÚ Y LAS REDES COLABORATIVAS

La red de cooperación de la Cooper Frango Carú está formada por el Consórcio Intermunicipal Serra Catarinense (Cisama), por la Empresa de Pesquisa Agropecuária e Extensão Rural de SC (Epagri), la Associação dos Municípios da Região Serrana (Amures), la Prefeitura Municipal de São José do Cerrito, el Programa SC Rural del Gobierno Estatal y la Cooperativa de Crédito Rural São José do Cerrito (Credicarú) (Figura 2).

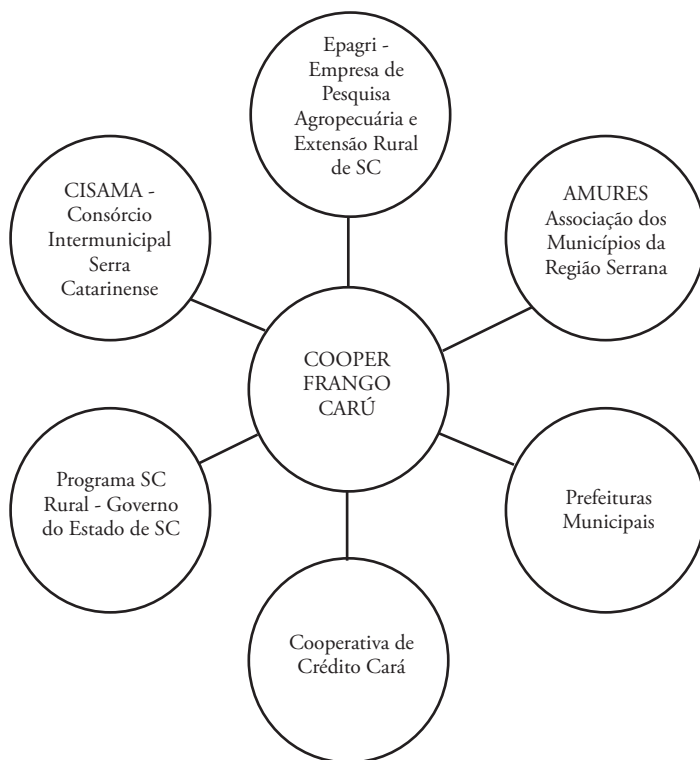


Figura 2. Red Colaborativa de la Cooperativa de Criadores de Frango Caipira Salto dos Marianos - Cooper Frango Carú.

Fuente: elaborado por los autores (2020)

En el contexto investigado y conforme queda claro en la palabra de sus representantes, el poder público se muestra fuertemente comprometido en el movimiento de formación de la Cooper Frango Carú, siendo esta articulación el principal foco de la cooperativa. Esa relación puede ser observada en el apoyo del Cisama para la obtención del sello que permite la comercialización a nivel nacional, el Sisbi/POA. Vale resaltar que el Cisama se presenta como compañero en varias acciones en la región serrana del Estado de Santa Catarina, en apoyo a la formación de cooperativas y adecuación de la legislación en dieciocho municipios del Estado (AMURES, 2020).

La actuación del Cisama ilustra la relevancia de las organizaciones asociativas en la región, visto que el consorcio tiene su origen en la Amures, hoy realiza la auditoría de servicios municipales de inspección sanitaria y productos de agroindustrias para la venta en todo el territorio nacional. Conforme a la ordenanza nº 01, publicada el 13 de enero de 2020 por el Ministério da Agricultura Pecuária e Abastecimento (Mapa), la auditoría del servicio de inspección municipal del matadero de la Cooper Frango Carú fue la primera realizada por Cisama y le confiere su equivalencia al MAPA. Según el director ejecutivo del Cisama, Selênio Sartori –en conferencia realizada en Lages/SC en la Escola de Verão Procosa 2020–, ese proceso es el inicio para que otras agroindustrias del Estado de Santa Catarina sigan el mismo camino de la cooperativa.

En ese sentido, uno de los puntos de relevancia en el discurso de los sujetos entrevistados fue la importancia de la obtención del Sisbi/POA, justamente como estrategia para el acceso a los mercados de mayor alcance de los practicados en el nivel estatal, utilizando un producto diferenciado y de calidad para garantizar el acceso a los mismos. Queda claro que los procesos de cooperación entre los asociados de la Cooper Frango Carú y su articulación con las redes colaborativas, es una estrategia para la inserción en un mercado competitivo. De forma complementaria, la producción del pollo caipira, de bajos costos de elaboración y originario de la agricultura familiar por los valores culturales asociados, representa la posibilidad de trascender por los consumidores que buscan este tipo de alimentos.

En cuanto a la comunicación, la Cooper Frango Carú tiene limitaciones en relación a la AAC. Debemos aclarar que al ser un proyecto relativamente nuevo y con menos asociados que AAC, los canales de comunica-

ción aún se encuentran en desarrollo, contando únicamente con un perfil en la red social Facebook y el propio embalaje del producto, siendo éstos las caras visibles de la marca que ofrecen. En este sentido, la cooperativa dedica poco espacio a la comunicación de la diferencia y la calidad de su producto y sus productores, siendo este un aspecto que puede representar vulnerabilidad en torno a la competencia contra las grandes empresas del mercado.

Respecto al género y la inclusión social, encontramos que de los asociados que tiene la Cooper Frango Carú, ocho de ellas son mujeres, identificadas como las mujeres de los asociados y no mencionadas en un primer momento como socias de la cooperativa. Esta situación nos genera algunos interrogantes más que la propia reflexión que podemos realizar, es decir, si ellas eran identificadas como “las mujeres de los asociados”, creemos que la lógica asociativa que está por detrás tiene un carácter netamente familiar que escapa a las tradicionales formas asociativas establecidas en el cooperativismo (JESUS; TIRIBA, 2004). En relación a este aspecto, nos preguntamos cómo serán las distribuciones de las ganancias entre los asociados de cada género, así como las actividades de gestión y la toma de decisión de la cooperativa, aspectos claves en la administración exitosa del emprendimiento.

Los motivos por los cuales la AAC y la Cooper Frango Carú fueron creadas nos dan indicios de que surgieron a partir de redes de colaboración. Mientras que la AAC nace en medio de una crisis económica local y actores de la sociedad civil lideran un movimiento para buscar alternativas de desarrollo, considerando no sólo aspectos económicos, también sociales y ambientales, la Cooper Frango Carú es iniciada con el apoyo del poder público para dar acceso al mercado a los agricultores familiares, los cuales tenían ese objetivo individual y perciben que en la comunidad era posible lograr ese objetivo común. Por lo tanto, si bien los orígenes de estas iniciativas difieren por completo en tanto los objetivos planteados en cada emprendimiento como el tiempo que cada uno lleva impulsando, podemos plantear que las redes de colaboración de ambos emprendimientos tienen representatividad local por los motivos por los cuales fueron creadas, los cuales se fortalecen y se afirman en la comunidad.

Haciendo uso de la tipología elaborada por Mance (2002) para establecer el sostenimiento de una red de colaboración, vemos que en los casos

seleccionados se fomentan –en mayor o en menor medida– los criterios que el autor establece. Sin embargo, además de su dimensión económica es necesario que también se constituyan como redes políticas, ya que se basan en nuevos principios bajo los cuales se regula la convivencia entre personas, trascendiendo el individualismo en pos de la colaboración solidaria (MANCE, 2002).

REFLEXIONES FINALES

En ambos casos analizados, observamos que la búsqueda de soluciones asociativas viene dada por la presencia de dificultades en la inclusión productiva, las cuales se tornan muchas veces imposibles en forma individual. En otras palabras, notamos que estas dificultades están íntimamente relacionadas con las características de las y los productores: de escala pequeña y con un mínimo capital que invierten, las cuales se tornan inviables a la hora de competir en un mercado que tiende a la concentración y a la competencia.

De este modo, la cooperación y el asociativismo contribuyen a la inclusión de estos agricultores y agricultoras en relación con la dependencia de las lógicas excluyentes del mercado, por permitir el ingreso de escala y por facilitar el acceso al crédito, la asistencia técnica y el diálogo con el poder público.

Sin embargo, resaltamos que la estrategia comunicacional de estas cooperativas y las formas asociativas debe ser eficiente en transmitir los valores, origen y calidad de los productos y su vínculo con la agricultura familiar y el desarrollo local. De esta forma, el espacio que ganaran en los mercados, se garantiza –frente a la competencia desenfrenada con los grandes jugadores– por medio del reconocimiento y la lealtad por parte de los consumidores y otros actores. Consideramos que una buena comunicación que interpele a la comunidad donde están insertos los casos estudiados pueden acercarlos, siendo ésta una buena estrategia de fortalecimiento entre las experiencias y las comunidades.

Así como destacamos el valor que tiene la herramienta de la comunicación, los vínculos generados con el poder público también deben usarse para un mayor control de los mercados. A partir de la construcción de lazos solidarios entre las cooperativas y el poder público, es necesario que la herramienta política intervenga en la regulación de los mercados. Queda

claro que éstos no se autorregulan y producto de décadas sin intervenciones políticas claras en sus intercambios, fueron concentrándose y relegando a productores y productoras de escalas pequeñas.

En cuanto a la cuestión de género, encontramos que las experiencias relatadas tienen grandes diferencias entre ellas. Si bien en AAC la perspectiva de género está mucho más trabajada que en Cooper Frango Carú, el papel de las mujeres muchas veces queda aún relegado a las tareas del cuidado o incluso implica un doble trabajo, doméstico y gerencial. Somos conscientes de que las transformaciones de las relaciones de género en la sociedad aún se encuentran en etapas de cuestionamiento hacia las prácticas hegemónicas y en desarrollo de otros modelos de relacionarnos. Dependerán de los avances en los cuales las sociedades adopten nuevas perspectivas y cuestionen viejos modelos sociales.

Dentro de las problemáticas que afectan a gran parte de los actores cooperados, destacamos el éxodo rural, las dificultades productivas y de asistencia técnica, el acceso y la permanencia en los mercados y la propia reproducción social de las familias. En este sentido, considerando que esta serie de obstáculos impactan directamente en los procesos asociativos y cooperativos, y el desafío parece ser el desarrollo de los procesos que no tienen como orientación exclusiva la obtención del lucro, pero que invierten en redes colaborativas y que tienen el objetivo de encontrar estrategias comunes a las formas pulverizadas de la cooperación.

Somos conscientes que este es un estudio exploratorio y que investigaciones futuras deberían dedicarse al análisis en profundidad de las relaciones de solidaridad que se establecen entre los actores involucrados en las experiencias y las organizaciones. La comprensión de las relaciones que van más allá de la dimensión económica podría indicar si las redes de colaboración son basadas en principios cooperativos, en contraste con el establecimiento de asociaciones que apenas buscan ganancias a través de la inserción en un mercado competitivo.

Por último, pero no menos importante, nos parece fundamental destacar que tanto ACC como la Cooper Frango Carú en sus desarrollos productivos apuntan a actividades agroecológicas, intentando respetar los ciclos naturales de esos futuros alimentos en pos de buscar un menor impacto en los agroecosistemas. Tener esta perspectiva cuando se desarrolla una actividad económica incita a repensar las actividades humanas dentro

del contexto en los cuales se impulsan, es decir, creemos que tanto los agricultores como las agricultoras están entendiendo que si no respetamos el medio en cual vivimos, estaremos condenados a una permanente crisis civilizatoria.

REFERENCIAS

- ACOLHIDA NA COLÔNIA. *Associação de Agroturismo Ecológico*, 2020. Disponível em: <https://acolhida.com.br/>. Acesso em: 12 de março de 2020.
- ACOSTA, A.; BRAND, U. *Salidas del laberinto capitalista. Decrecimiento y postextractivismo*. Buenos Aires: Tinta Limón y Fundación Rosa Luxemburgo, 2017.
- AMURES. Associação de Municípios da Região Serrana. Disponível em: <https://www.amures.org.br/>. Acesso em: 12 de março de 2020.
- BARTRA, A. Crisis civilizatoria. In: ORNELAS, R. (Coord.) *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. México, DF: Instituto de Investigaciones Económicas - UNAM, 2013. p. 25-71.
- COSTA, A.; MATOS, R. E. da S.; VALLE, M. H. S. Análise dos processos de masculinização no meio rural os municípios brasileiros segundo porte populacional e grau de modernização da agropecuária. *Campo-Terrirório*, [s.l.], v. 10, n. 21, p. 271-292, 2016.
- FANTINI, A.; ROVER, O. J.; CHIODO, E.; ASSING, L. Agroturismo e Circuitos Curtos de Comercialização de Alimentos Orgânicos na Associação “Acolhida na Colônia”-SC/Brasil. *Revista de Economia e Sociologia Rural*, v. 56, n. 3, p. 517-534, 2018.
- GUZZATTI, T. C. *O agroturismo como instrumento de desenvolvimento rural: sistematização e análise das estratégias utilizadas para a implantação de um programa de agroturismo nas Encostas da Serra Geral Catarinense*. 2003. 170 f. Dissertação (Mestrado em Engenharia de Produção) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2003.
- GUZZATTI, T. C. *O agroturismo como elemento dinamizador na construção de territórios rurais: o caso da Associação de Agroturismo Acolhida na Colônia em Santa Rosa de Lima (SC)*. 2010. 281 f. Tese (Doutorado em Geografia) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2010.
- JESUS, P. de; TIRIBA L. Cooperación. In: CATTANI, Antonio A. D. (org.). *La otra economía*. Buenos Aires: Editorial Altamira, 2004. p. 85-95.
- LANDER, E. *Crisis civilizatoria. experiencias de los gobiernos progresistas y debates en la izquierda latinoamericana*. Guadalajara: CALAS, 2019.
- MANCE, E. A. *Redes de colaboração solidária: aspectos econômicos-filosóficos*. Petrópolis: Editora Vozes, 2002.
- MARTENDAL, A. G.; TOMIO, M. Gestão familiar no agroturismo em Santa Catarina: a experiência da Acolhida na Colônia. *Turismo em Análise*, São Paulo, vol. 26, n. 4, 2015.
- MASON, P. *Postcapitalismo. Hacia un nuevo futuro*. Barcelona: España, Paidós, 2016.
- QUINTERO, P. (Ed.). *Crisis civilizatoria, desarrollo y buen vivir*. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2014.
- SÁ, M. A. de. *Redes de cooperação como estratégia para o desenvolvimento da agricultura familiar: Programa SC Rural*. 2014. 158 p. Dissertação (Mestrado em Engenharia e Gestão do Conhecimento) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2014.